



MOVIMIENTO ASAMBLEARIO
DE TRABAJADORAS-ES DE SANIDAD

mats-sanidad.com

**FRENTE A LA PANDEMIA,
LUCHEMOS POR LA VIDA:**

SANIDAD PÚBLICA, TECHO Y COMIDA

Un virus recorre el mundo: es el SARS CoV 2 y ya ha acabado con la vida de más 400.000 personas e infectado a 7 millones. Este virus ha dejado semiparalizada la economía mundial, y no hay pistas sobre su posible evolución. Ha sembrado el pánico y ha cambiado nuestras vidas sin que sepamos hasta qué punto ni durante cuánto tiempo.

Este virus no respeta fronteras: afectó a China y Corea, afecta a EEUU, Francia, RU, Alemania, España, Brasil, Méjico, Ecuador, Argentina, Sudáfrica y Australia. Tampoco reconoce jerarquías nacionales: ha mostrado su preferencia por los países más ricos, industrializados y de mayores concentraciones urbanas, poniendo en evidencia a los presidentes más prepotentes e ignorantes, y a los nacionalismos mezquinos.

El SARS CoV 2 ha puesto en cuarentena las políticas neoliberales y ha evidenciado sus dañinos efectos. Ha dejado ver que, cuando la mano oculta del mercado no genera beneficios ni satisface necesidades sociales, el Estado, que normalmente es su sustento, se convierte en su sustituto.

Sin embargo, lo que sí ha respetado este virus, han sido las clases sociales, las diferencias de género, etnia o edad, dejando a las personas más precarias y más pobres atrapadas entre dos fuegos: por sus trabajos, son las más expuestas a la infección y las que suelen tener menor accesibilidad a los sistemas de salud; y por su pobreza, son las que se ven obligadas a salir de sus casas a diario para buscar su sustento.

EL CAPITALISMO NOS DEJA SIN PROTECCIÓN

Este virus no es una plaga divina, es producto del capitalismo que maltrata y arrincona la naturaleza al igual que lo hace con el ser humano. El capitalismo es responsable de la urbanización desaforada y de la expansión de la agricultura y de la ganadería industrial, que destruyen ecosistemas y reduce sus espacios vitales. Según denuncia Greenpeace, el 80% de la deforestación mundial es el resultado de la expansión agrícola, que destina el 75% del terreno para alimentar animales en lugar de personas. Los nitratos, derivados del uso masivo de fertilizantes sintéticos y de la ingente cantidad de excrementos generados por la ganadería industrial, se filtran en el terreno envenenando la tierra y sus acuíferos. Esto hace que, según la FAO, nos encontremos ya en una "crisis global de la calidad del agua". Mientras dure este modo de vida, de producción y consumo al servicio de la ganancia, la humanidad padecerá más y más pandemias.

La lógica del capital también retrasa la producción de la vacuna frente a este virus, lanzando a los principales laboratorios de todo el mundo a una vertiginosa carrera por llegar los primeros en vez de centrar los esfuerzos en la búsqueda común de la misma. La escasez de mascarillas, test o respiradores en multitud de países durante la pandemia no se puede explicar si no es con un sistema industrial orientado al beneficio empresarial.

EL FUTURO NO ESTÁ ESCRITO, DEPENDERÁ DE LA LUCHA

El SARS CoV 2 no solo ha puesto en evidencia los peligros del capitalismo y su incapacidad para protegernos de las pandemias. También ha rehabilitado la importancia del trabajo humano, en especial del trabajo dedicado a los cuidados, mayoritariamente realizado por las mujeres, y el valor de los servicios públicos. Las limitaciones de los Estados en socorrer a las personas más necesitadas, se pusieron de manifiesto a la hora de proteger a quienes tenían que poner sus cuerpos para hacer frente al virus, mientras mostraron gran rapidez y solvencia a la hora de salvar empresas, y buscar nuevas formas para garantizarles sus beneficios, han sido amortiguadas por la solidaridad, la ayuda mutua y la autoorganización.

El avance de la epidemia ha ido delimitando dos grandes campos: el de la lucha por la vida y el de la búsqueda de los negocios, tanto en relación con las modalidades y la duración de los confinamientos, como respecto a las salidas para después.

Todo apunta a que lo viejo e inútil está presto para volver. La mayoría de los gobiernos, las instituciones europeas e internacionales señalan como únicos instrumentos de salida el endeudamiento público, que más pronto o más tarde pretenderán que sea pagado con la austeridad de las poblaciones y las llamadas reformas, que nos son otra cosa que la desposesión sistemática de los bienes públicos mediante privatizaciones de los mismos.

En los ámbitos del poder, de forma silenciosa, grandes empresarios y banqueros aseguran los medios para seguir enriqueciéndose, bien garantizándose nuevas áreas de negocio, o la parte del león de las subvenciones.

La opción de volver al pasado, al fomento de la desigualdad, se expresa de forma más virulenta y amenazante en las calles del mundo rico. Más influidos por el temor a perder los privilegios y las migajas que les dejan caer los de arriba que por el dolor y los padecimientos sufridos bajo la pandemia. Bandas amenazantes de extrema derecha niegan los riesgos del virus y, en nombre de la libertad, quieren eliminar cualquier obstáculo que interfiera con los negocios.

En el Estado español nos encontramos con una derecha y una extrema derecha ansiosas por poner la economía en marcha a cualquier precio y derrotar al gobierno "de progreso" para imponer recetas neoliberales más drásticas, a pesar de un gobierno que los pasos que da en favor de la población son pocos y tímidos.

Igualmente, las movilizaciones que en estos días se están produciendo en todo el mundo contra el asesinato de George Floyd, y también en defensa de la salud, señalan que la vuelta al pasado va a encontrar una resistencia a escala mundial, porque el patriarcado, la pobreza, la desigualdad y la pandemia son daños que sufrimos en el mundo entero.



**PARA QUE NO NOS VUELVA A PASAR:
SANIDAD 100% PÚBLICA, UNIVERSAL Y CON PARTICIPACIÓN SOCIAL Y LABORAL**

La crisis de la Covid-19 ha demostrado hasta qué punto el sistema sanitario público madrileño había quedado debilitado por los recortes, las privatizaciones y la corrupción producida tras 25 años de gobiernos del PP en la Comunidad de Madrid, y el apoyo de Ciudadanos (desde 2015) y Vox (desde 2019); en peor situación, aún, habían quedado las residencias de mayores, como ha demostrado el inhumano final que han sufrido unos 6.000 mayores.

Sin embargo, no estamos viendo ninguna señal de arrepentimiento ni de rectificación; al revés, desde el primer momento, el gobierno de la Comunidad incorporó a Antonio Burgeño, que junto con Javier Lasquetty, volvía a formar el viejo y derrotado equipo privatizador. Por si esto fuera poco, la hija de Burgeño se hacía cargo de las residencias de las personas mayores. Así, nos enteramos que ASPE, la patronal de la sanidad privada, quiere que los 10.000 millones que se destinarán a las Comunidades vayan a compensar su actividad durante la crisis de la Covid-19; el Alcalde de Madrid y la Vicealcaldesa se están reuniendo con directivos de grandes empresas para "reconstruir Madrid"; el gobierno de la Comunidad adjudica a Clece (Florentino Pérez) un contrato de casi 6,7 millones de euros; saca a concurso un proyecto de ampliación del Hospital Niño Jesús por 21 millones de € y su posterior explotación durante 40 años y el Consejero de Sanidad anuncia la colaboración de la sanidad privada en atender los retrasos ocasionados por el coronavirus, mientras se dispone a cerrar miles de camas como si de un verano más se tratara.

PARA TENER UN SISTEMA DE SALUD FUERTE NOS PARECE IMPRESCINDIBLE LOGRAR:

- Cobertura sanitaria sin exclusiones a toda la población.
- Un Plan de Salud que tenga en cuenta los determinantes socioeconómicos y de género para disminuir las desigualdades en salud.
- Potenciación de la Atención Primaria de Salud como eje vertebrador del sistema, aumentando la inversión hasta que llegue a suponer el 25 % de toda la inversión sanitaria.
- Recapitalizar los hospitales de gestión pública con una mayor inversión, y el aumento de plantillas y recursos materiales: incremento de camas, UCIs, etc., con turnos de tarde en los grandes hospitales públicos de tercer nivel para disminuir las listas de espera quirúrgicas, de pruebas y de consultas, con su correspondiente dotación de personal.
- Residencias de Personas Mayores de gestión públicas con I@s profesionales suficientes para poder atender las necesidades de salud.
- Consolidación como plantillas permanentes, como mínimo, las 10.000 plazas contratadas para el Covid.
- Asegurar la producción propia de material de protección ante los riesgos, sanitario y de fármacos esenciales.
- Participación democrática de la población y profesionales en la toma de decisiones del Servicio Madrileño de Salud.

UNA GRAN MAREA SOCIAL PARA GARANTIZAR SANIDAD PÚBLICA, TECHO Y COMIDA

La salida de la pandemia la debemos enfocar desde un punto de vista sanitario amplio y desde la cobertura de las necesidades sociales básicas. A nadie en esta Comunidad, ni en el resto del Estado, le debe faltar techo y comida.

La experiencia nos dice que ni el gobierno central, que pretende que “nadie se quede atrás”, pero sin tocar los privilegios ni a las grandes empresas, ni desde el gobierno de la Comunidad (agente de los principales negocios) garantizarán estas necesidades básicas si no luchamos.

Por ello animamos a que aprovechando las redes de solidaridad que se han construido estos meses organicemos una amplia marea por la Renta Básica para todas las personas necesitadas; por la suspensión del pago del alquiler, de la hipoteca y de los suministros básicos de todas aquellas personas que hayan perdido ingresos y por el reparto del empleo: reducción de jornada, sin reducción de sueldo.

LUCHEMOS UNID@S PARA QUE LA SALIDA DE LA CRISIS SANITARIA NO SUPONGA POBREZA Y DESIGUALDAD

mats

MOVIMIENTO ASAMBLEARIO DE TRABAJADORAS-ES DE SANIDAD



mats-sanidad.com



mats



matsmadrid



@matsmadrid